

## **Traducción de Impromptu de Amelia Rosselli (del italiano al español)**

Por Delfina Muschietti

Publicado en Pen Press, New York, 2005

Datos de la edición traducida (1980) *Impromptu*, Prefazione di Giovanni Giudice, Genova, Edizioni San Marco dei Giustiniani, 2003

Con el apoyo del Programa Alβan, Programa de becas de alto nivel de la Unión Europea para América Latina, número de identificación *E03E08468AR* / Supported by the Programme Alβan, European Union, Programme of High Level Scholarship for Latin America, identification number *E03E08468AR*

### **Obras de Amelia Rosselli:**

- (1964), *Variazioni Belliche*, Garzanti;
- (1958, reedición 1985), *La libellula*, Milano, Sellerio, con un ensayo de Pier Paolo Pasolini;
- (1968) *Diario ottuso*, prosas, Roma Empiria, 1996
- (1969) *Serie ospedialiera*, Milano, Il Saggiatore
- (1976) *Documento 1966-1973*, Milano, Garzanti
- (1980) *Primi scritti 1952-1963*, Guanda,
- (1981) *Impromptu* (Genova, San Marco dei Giustiniani, 1981, reedición 2003),
- (1983) *Appunti sparsi e persi*, Roma, Empiria
- (1987) *Antologia poetica*, Giacinto Spagnoletti Editore, Garzanti
- (1992) *Sleep*, poesía en inglés, Milano, Garzanti
- (1998), *Le poesie*, E.Tandello ed., Milano, Garzanti.

—

### **Impromptu**

El burgués no soy yo  
que derrocaparo de un día al  
otro cubriéndome de un sudor  
todo abonado, decidido, coincidido  
por mí, no otros- o si solo

de los otros son el clown faunesco  
entonces impongo el *alto!*, aquella  
terrible tarde que para vosotros no  
fue epidemia sino solo un  
resto de mis huesos que  
se negaban a secarse  
al sol.

No hay sol que no sea  
*lumière* (y el francés es  
un *par terre*) cuando cambiando  
vistas, cambiaste formas, aún  
en tu nostálgico avanzar  
hacia una impenetrable muerte.

En el verso impenetrabas tu  
noche, de soles y luces  
para nada naturales, cuando

el baile eléctrico no más  
coterráneo distinguía entre  
quien estaba quieto, y quien no  
lo estaba. Defiendo a los trabajadores  
defiendo su pan con los dientes  
apretados cazo el perro desde

ésta mi mansarda llena  
de impenetrables libros buenos

por una vendimia que será  
toda la última obra vuestra

si no me salváis de estas  
estrecheces, estrecha la medida  
combate el oro y no hay

sol que pertenezca al pueblo!

2  
cuando sobre un tank me acerco  
a aquello que era un *tango*, si

la misericordia estaba conmigo  
cuando yo vencía, o de veras

si la tarda noche no fuese  
ahora ahora de mañana, yo no

escribiría más aquestas bellas  
notas! - De verdad me torturas?  
y de verdad me enseñas a no  
torturar la muerte en agonía

de otros sin agonía pero faltantes  
al sol de todos los espléndidos  
oros que has reconocido  
en la Capital del vicio

que era Roma? Y tu frassine  
oh largo hermano de una vez  
llamado Pierpaolo, un recuerdo

solamente tengo de tus vanaglorias  
como si en el fondo fuera la ambición

la que lanzara la última mirada  
desde el último puente

3

esta noche con un intrépido deseo  
bajé por los prados de un largo río  
impermeado de antiguos hábitos  
que entonces a una señal indicaban

lodo, y aliento. Sólo suciedad  
sí, vi desde el último puente, dudando  
de una vida mía aún tendida al  
sol, no por el asado sino por

el fuego es buena: si a todos devino  
antes de que yo naciese – indiferente

mi buena o mala suerte, desde el otro ángulo  
y no desde esta visión crematorizada

desde la mía y la vuestra vida aterrorizada  
si resistir depende del corazón  
más bien que de las sotanas se afila  
la *Mistinguette*, la vida despreciada

por un instante aún, si sexo  
es así tan rotativo de aparecer después

vano a este recitativo que me  
hacía pasar por loca cuando  
acurrullándome detrás de cada escritorio

vigilaba vuestros deseos de estar  
lejos de la mía, rotativa en la  
noche espejada en el brillo del

vidrio que cubre vuestras indiferencias  
a mi desorbitante muerte.

4

Para aclarar el concepto  
me distinguí después, no antes:  
mientras os hacíais la  
tualet, *toilette* en el dormitorio  
más cultivado de vuestros sueños.

Por qué soñáis que desborda  
el río de esta nuestra  
(o es mía) vida que no tiene  
esos bordes gigantescos que  
soñábais antes de extinguir  
el arte pictórica de mi

juventud tan atenta a  
seguiros que os perdí de

vista, no superándoos sino  
no adorándoos más, como  
vosotros dioses de mi imaginación  
fantasía que ahora no es más  
realidad, me habéis dejado de  
lado por una vuestra necesidad

que yo no entendí más, observándoos  
ayunar teatralmente, esparciendo

un falso olor de rectitud  
magnífica la suerte progresiva

que yo tuve de vuestros ojos  
pintados de azul.

5

No cansarse, no untarse  
de aquel sol que ya no  
he visto más, desde cuando tú  
me despediste me avrebas  
de ti, como es el coloquio  
escarpado del que me recordábais

sosteniendo la tesis, *sipping*,

or *drilling*, llevando en fin  
el labio la taza al mentón

que contiene cada una de vuestras  
palabras en vuestras memorables  
causas, que yo aún tengo  
apretadas en mi árido corazón

que ahora casi dubitativo  
subnota que me abandonásteis

no por mí, sino por vosotros.

6

Si resentimiento tiene por causa  
esta larga campaña militar  
por fuerza os agregó que era  
en mi sueño una entera  
visión de vuestro cuadro

no de dificultad de rosa  
sino como si fuese, en la existencia  
de quien, el laurel que moral  
me había impuesto el decirme

que yo estoy entre los grandes y  
escondo hasta el pequeño

de entre los míos sospechosos ya  
escasos ya abundantes, sobre esas

vuestras blabladurías de hace tiempo  
por broma nos escupíais encima  
cuál es la guerra a la que me reclutasteis?  
si en el veros todos tendidos  
en un grano de turco, allá  
en el campo de heno no desecado  
por las lluvias yo os como

era para mejor apropiarme  
de vuestras justas lecciones

que escatimo el toque a la  
boca que ahora no siente ese

vuestro olor de santidad política  
en el campo, donde reposo impuesta

por la masacre a masacrarme  
como vosotros, en los deseos intensos  
curvados en el blé, the *grass*  
que os da envidia porque  
es nada más el grano que  
no se pliega mientras me circunda  
de felices visiones de un cielo  
no ya tan tétrico, más bien

es primavera o hace casi calor  
mientras contemplo mi único

prisionero mientras estáis  
en la guerra yo me extasío al  
sol, defendida por ramos distantes  
a la orilla del campo, un infinito

de secas colgando, aplasto  
con mi cuerpo la fineza  
el estilo, de estos últimos  
trepadores de una futura  
celebridad, soñando siempre  
a ojos abiertos aquel sueño  
que ya es, es el cielo en este

su azul benéfico que me amiga  
mientras finalmente circundada  
de estrellas de una limpia policía  
que era el grano antes que  
lo aplastase, yo me defiendo

del vuestro más allá que no  
está sobre esta tetra que lo ha

ya comido mientras yo me  
tendía sobre las estelas planas  
en las longitudes vistosas  
de sus cofrades más  
bien sabiondos en el oscurecer  
de aquel rostro, aquel cuerpo, ahora

el mío, al que puedo por intervalos  
obedecer, en vez de al  
vuestro.

7

La tierra se volvió limpia como  
el sapo que buscando guerra  
se distingue por su cautivante  
mordisco.

Languidez del verano soñado  
en invierno: vuestros inviernos  
non queman con aquella tinta  
que yo tengo en la mano para después  
manchándome vuestros dedos  
yo reuní en más fuerte

abrazo de los parientes.  
Si sube o baja la luna debe

ser, por qué no-oficial

se ha extendido sobre el prado que  
no florece nunca, cuando  
el grano está seco y aún  
lleno de humus, el polvo

que sube arriba por la nariz no  
es nauseabunda – es sólo competencia

con este mi corazón de hierba  
que os vuelve furiosos contra

este arguir atravesada  
por una alegría reducida a su

mínimo.

8

Se hará aquel su pan cuando  
lo haya trasvasado desde una grieta  
a la otra – sobre el altiplano estaba  
el rellano sobre el que yacía.

Tarda volvía a las palabras que  
se me escapaban; bloqueada la promesa  
de un lenguaje simple, el  
languidecer era en detalle una fábula  
de inocencia en la solitaria iniciativa

de un reposo en pleno aire, fingiendo  
no ser masacrada por vosotros;  
cada uno tiene sus deberes y el

mío era, o no es de no morir  
por esa miras con metra que  
habéis nivelado todas contra este

mi muro de un más alto silencio  
del cual jamás imaginábais la capacidad  
burlona ahora que golpean fingidas  
bombas sobre la nariz de la gente, fingido  
rumor seguro no por nada,  
cuando está la guerra se espera

y se espera, si esperar se puede  
en esta jardinera de un agente

no en burgués sino con solemne  
gesto, palmeaba el sospecho

de un más horrible fin que infinitamente  
se corre, en la lejanía ahora

veo un futuro, está hecho de esta  
gente que no sabe realmente nada.

9

Creádoselo, el futuro, de manera  
congeniadora, lo limpió del vacío  
horror de un vacío traidor, que  
se era fingido trasvasado de una verdad  
eterna, que si no parte yo no

puedo permanecer entre los vivos no la  
mecha o amenaza que vosotros me  
soñábais, sino en vez manso cura  
de mansa pequeña, burguesía en

luto, mientras todo, se asemeja  
a este llanto en luto,

y duradera fue la estación en este  
campo en luto, mientras el amarillo  
no era sino el gris-amarillo pintado  
como en la tierra e irreal color  
tomaba hasta el placer de

estar allí mismo sobre tierra. Cuando  
con las rodillas ya no plegadas por  
melancolía alcancé el juglaroso\*  
campo de hierba aliento y grano en  
abundancia es casi, como si hubiera  
yo pintado aquel campo, que todos  
creen paz y de hecho es vencida.

Corre sobre el hilo la noticia o es  
solo mío, el campo, el grano,  
la tierra escondida de los turcos  
o son las estrellas que fina palabra

culta me inspiraron realidad vagabundeando  
de un albergue al otro.

10

Si permití a mi rodilla el  
tocar la tierra, fue con el permiso  
del granoturco que se inclinó  
ante mi pasar no obligatorio

de una solar necesidad de no importarme  
de tanto en tanto nada de todo lo  
que no es tierra y sol y grano  
y pintoresca vileza, o reposo con  
las piernas no al aire pero extendidas

en el vientre de aquel pictórico  
campo hecho por los otros, su

suicidio con la tierra bien cocida  
contra o sobre o debajo aquellas  
estelas, tapete garantizado si te  
lo imaginas, cubriendo la tierra

que ya no envuelves. Pistola  
no tienes ni puedes agujerearte la cabeza

como si fuese posible en estos  
grandes tiempos, cuando la violencia  
hace mal porque es benévola y por eso  
se irradia de permisos al reír  
tanto hace la muerte cuando te encuadra

no de lejos sino también de cerca.  
Paisano no langue en la sombra  
de un tallo, no son miles respondí  
inclinándome en tierra, como si fuese  
posible con el dorso permisible

duramente sustraído al aire  
a la posición recta, reí  
cuando ese poco sol se enfiló

bajo otra nubecita no aquella

que era curva.

11

Que es y permanece curva en el saloncito  
burgués del campo encuadrado  
por el pintor en burgués. Se disipan  
las nubes ahora femeninas, ahora  
si revolotean me creo un monstruo.  
Pero en el sacro terror de una noche  
insomne, permití al sufrimiento  
alejarse por un poco: cuando  
yació parió un niño, se salvó

buscando otro juego que no  
era ya de partida vencido. Pero

qué campo es éste exclamando  
retumbé, siempre con en la boca  
colgando un tallo, fina hierba  
endurecida de lluvia y sal de la  
tierra, que en adoración reunida  
me hacía de bendición.

12

El espíritu de la tierra me mueve  
por un poco; tendida o sentada miro

no el reloj; lo palpo y lo  
repongo al lado de la cabeza, que

no soñeleando pero tampoco  
pensando, se volvió a su dios como

si estuviese él en las nubes! Reenflaquecida  
la infancia muraria de estos versos  
no son otro que pictórica imaginación  
si en el campo de grano permanezco

a lo largo tendida a pensar sobre.

13

Sóplate nube, como si en el  
tallo rizado en mi boca  
estuviera aquella exaltación de una

primavera en lluvia, que es el  
gris que ahora está suspendido en el aire...

Cuando vencidos se ejercita en  
una pasión, como engancharse por  
otros versos que no esta miopía  
no se siente el hombre que es mujer  
con los pantalones más bien sobre el gris  
como si no hubieran sido entonces lavados

por aquel forzado amor que es  
la destronización: cuando vencida  
reflejados en la victoria, que

es la indiferencia por todo lo  
que nos destina la Historia, de aquella necia

mujer reclutada por una historia  
de amor de la que me hablarás  
aún otra vez, cuando  
la hayas visto torcida. Y si paisanos  
rengos son estos versos es

porque estamos listos para otra  
historia de la que sabemos muy bien

haremos entonces a menos, perdido  
el instinto por la rima instantánea

porque el ritmo te había entonces

ya mirado desde antes.

## Notas

Amelia Rosselli no sólo experimenta en este poema con la sintaxis sino también con la morfología y las categorías gramaticales, con arcaísmos e invenciones lexicales, que a menudo explica ella misma, y que juegan con el efecto de una lengua defectuosa, mal escrita o mal hablada. Pasolini las llamaba “lapsus”. Para traducir al español este efecto he consultado entre la bibliografía específica, especialmente el estudio de Manuela Manera, “Devianze intralinguistiche nella poesia italiana di Amelia Rosselli”, in *Trasparenze* n. 17-19/ 2003, Numero monografico a cura di Emmanuela Tandello e Giorgio Devoto, Genova, San Marco dei Giustiniani; así como los textos críticos y entrevistas recopilados por Francesca Caputo en *Amelia Rosselli. Una scrittura plurale*, Milano, Interlinea, 2004.

Las palabras en otras lenguas (inglés y francés, principalmente, más español y variaciones dialectales provenientes del véneto y el friulano) se dejan en el idioma en el que aparecen en el original. Tanto en el texto de partida como en el de llegada, funcionan como incrustaciones a la manera de un mosaico de lenguas.